



COMUNICADO

Las delegaciones de Misiones Diocesanas Vasca y Caritas de Bilbao, San Sebastián y Vitoria nos sentimos profundamente impactadas por la desgracia que está sufriendo nuestro país amigo, Ecuador.

En estos momentos es bueno recordar que las primeras Misiones Diocesanas del mundo fueron las del País Vasco y que se concretaron en Ecuador hace 68 años. Más de 400 misioneros y misioneras diocesanas vasca hemos vivido allí experiencias inolvidables de cercanía, solidaridad, lucha por la justicia y celebración fraterna de la fe en el Dios de la vida. Nuestras iglesias se han hermanado durante décadas compartiendo colaboración, presencia, testimonio y opción por los más desfavorecidos. Por eso, sentimos como propia esta terrible desgracia que afecta al pueblo ecuatoriano. En especial a la Archidiócesis de Portoviejo en Manabí con la que hemos colaborado durante más de 40 años.

En este Año de la Misericordia queremos manifestar a ese querido pueblo, a su iglesia, y a tantos hombres y mujeres que conocemos y llevamos en nuestro corazón nuestra SOLIDARIDAD plena, nuestra ORACION más confiada por todas las personas fallecidas y nuestra CONVICCION más profunda de que llegarán mejores días para esa bendita tierra.

Por ese motivo estamos trabajando en coordinación las tres diócesis del País Vasco, para mostrar nuestra solidaridad ante esta catástrofe como una única voz. Instamos a nuestras comunidades, organizaciones y voluntariado a concretar la misericordia en las acciones y estrategias que estamos desarrollando para garantizar una ayuda afectiva y efectiva a los más necesitados y damnificados de Ecuador.

En concreto hemos abierto varias cuentas bancarias desde Caritas y Misiones en las tres diócesis para canalizar la solidaridad tanto en este momento de emergencia como en la posterior reconstrucción de las zonas afectadas. No debemos olvidar que el trabajo más difícil será después de la emergencia cuando comience la reconstrucción de las zonas afectadas y el terremoto ya no sea noticia.

Se van a realizar una celebración eucarística en cada una de las capitales vasca para rezar por las víctimas del seísmo y solidarizarnos con todo el pueblo latinoamericano que vive en el País Vasco.

Tenemos un compromiso con el pueblo de Ecuador. Tenemos el deber moral de mitigar el sufrimiento de su gente y desde la Iglesia del País Vasco queremos organizar todos los medios posibles para conseguirlo. No solo en este momento de emergencia, sino en la posterior reconstrucción. Pedimos a toda la comunidad cristiana en particular y a toda la población de Euskadi en general que nos ayuden.

Gracias.